

Giulia Quaggio y Sergio Molina (eds.), *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes. La sociedad española y la OTAN (1975-1986)*. Granada: Comares Historia, 2023, 206 págs.

El ingreso de España en la OTAN fue, sin duda, una de las cuestiones centrales de la última fase de la transición a la democracia. Es, también, una de las que mejor ilustran los movimientos estratégicos que los diferentes actores políticos realizaron en esos años clave, entre la aprobación de la Constitución, en 1978, hasta la ratificación de la pertenencia a dicha organización militar, en 1986. Se trata de un asunto ya estudiado por investigadores como Ángel Viñas,¹ Charles Powell,² o Francesc Sánchez Lobera,³ entre otros. Pero, como señala el prólogo del libro que nos ocupa, hasta ahora la historiografía se ha centrado, principalmente, en el análisis desde una perspectiva política y diplomática. Así, el propósito de los editores del volumen, Giulia Quaggio y Sergio Molina, es plantear una aproximación a la cuestión que incorpore los estudios socioculturales y se centre, por un lado, en el estudio de la sociedad civil, y, por otro, en manifestaciones culturales habitualmente poco consideradas al abordar el ingreso de España en la OTAN.

Este libro colectivo cuenta para ello con la participación de diez autores y autoras, además de los editores responsables, en su mayoría jóvenes especialistas que aportan puntos de vista novedosos, en diez textos. El volumen comienza tratando aspectos generales, que permiten establecer unas bases conceptuales necesarias para contextualizar los estudios de caso o las cuestiones más concretas que analizan el resto. En este sentido, una organización de los capítulos en diferentes partes habría contribuido a estructurar el libro de forma más clara, si bien su orden no resulta azaroso y responde a tres categorías, como se verá.

La introducción de Quaggio y Molina advierte del renovado interés por la historia de la OTAN a la luz de la invasión rusa de Ucrania, y subraya que la sociedad española es una de las más favorables a esta organización militar que pueden encontrarse en Europa. Sin embargo, no siempre fue así; durante la transición, la ciudadanía osciló entre la ignorancia con respecto a la OTAN y el abierto rechazo, de forma que, en 1981, y tal y como indican Quaggio y Molina, el 52% de los españoles estaban en contra del ingreso español. Qué sucedió para que ese porcentaje se invirtiera, tan solo cinco años más tarde, en el resultado del referéndum convocado por el Gobierno socialista, es una de las preguntas que el presente libro intenta responder, además de analizar diferentes espacios de resistencia y activismo.

En la primera categoría, la que expone cuestiones generales o de base, el capítulo escrito por Fabio Calè aborda la visión que ocupaba la URSS en el imaginario colectivo durante los años 1982 a 1985. Analizando, fundamentalmente, la prensa de la época, traza un retrato crítico con la potencia comunista, si bien en sus conclusiones refleja que no había miedo en la sociedad española, a pesar del contexto: en la última fase de la Guerra

¹ Ángel Viñas, *En las garras del águila: los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González* (Barcelona: Crítica, 2003).

² Charles Powell, *El amigo americano. España y Estados Unidos: de la dictadura a la democracia* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2011).

³ Francesc Sánchez Lobera, *“El proceso de integración de España en la OTAN”* (Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2020).

Fría, con una escalada armamentística y un incremento de las tensiones entre la URSS y Estados Unidos. que podría provocar un conflicto global. Calè analiza las conexiones culturales entre España y la URSS, pero también ciertas maniobras diplomáticas, como la celebración de la Semana de Moscú en Madrid en 1983. En la izquierda española, habida cuenta del distanciamiento con Moscú que ejecutó el PCE bajo el mandato de Santiago Carrillo, defensor del eurocomunismo, la visión de la URSS parecía alejarse ya de la mitificación de épocas anteriores.

Tal y como indica Calè en sus conclusiones, la URSS no estuvo muy presente en los movimientos antimilitaristas o anti-OTAN del momento, todo lo contrario de lo que sucedía con la otra gran potencia, Estados Unidos. Por ello, el capítulo de Misael Arturo López Zapico resulta clave en el conjunto del libro, ya que se ocupa de analizar el fenómeno del antiamericanismo en España durante los años 1980. Se trata de un concepto complejo, cuestionado por el autor, que advierte de la confusión teórica que supone considerar antiamericanismo cualquier crítica legítima a la política estadounidense. Aunque el antiamericanismo español tuviera raíces conservadoras y su origen se halle en la guerra de Cuba, durante la transición será la izquierda la que sostenga posiciones más beligerantes: los motivos se encuentran, obviamente, en el apoyo que Estados Unidos procuró al régimen de Franco a través de los tratados firmados en 1953, pero también en las injerencias estadounidenses durante la transición. Ese sentimiento será fuertemente vinculado al movimiento antimilitarista, así como al rechazo a la OTAN, tal y como muestran las numerosas encuestas que López Zapico recoge en su estudio, que evidencian, al mismo tiempo, el desconocimiento que gran parte de la sociedad española tenía sobre la organización militar. La mayoría, no obstante, parecía posicionarse a favor de una neutralidad en el tablero internacional que, supuestamente, habría resultado más segura para España.

Esa fue también la propuesta del PSOE durante sus años de oposición al Gobierno, entre 1976 y 1982, tal y como analiza Alan Granadino en su capítulo. Se trata de otro de los textos básicos para construir el contexto del problema, que desarrolla el cambio de estrategia de los socialistas una vez alcanzaron el Gobierno en las elecciones generales de 1982. Tal y como explica el autor, en realidad el PSOE se había posicionado a favor de la OTAN ya en 1949, pero el acercamiento de Estados Unidos al régimen franquista motivó un cambio en su sentir, que llevaría a posiciones contrarias al ingreso español y favorables a una neutralidad a la manera de países europeos con democracias consolidadas como Finlandia o Suecia. Debe entenderse esta evolución socialista en el marco de un escenario político en el que nadie defendía con demasiado ímpetu la necesidad de ingresar en la OTAN hasta que Adolfo Suárez, muy tibio en esta cuestión, dimitiera en 1981 y fuera sustituido por Leopoldo Calvo Sotelo, convencido atlantista que iniciaría los pasos para que España formara parte de la organización, negándose, además, a la celebración de un referéndum, a pesar de los millones de firmas recogidas por partidos políticos y asociaciones civiles. Fue en 1984, señala Granadino, cuando el PSOE ejecutaría su propio giro atlantista y haría campaña a favor de la permanencia en la OTAN de cara al referéndum celebrado en 1986, al que se comprometió cuando accedió al poder. Granadino analiza los principales argumentos desplegados por los socialistas en contra de la neutralidad y a favor de una permanencia que se pretendía presentar, paradójica y un tanto cínicamente, como una forma de mantener la independencia de España frente a Estados Unidos. y profundizar en su proyecto progresista.

Los siguientes tres capítulos pertenecen a la categoría de estudios sobre movimientos activistas y de protesta, y se centran en la reacción de la sociedad civil frente a la OTAN que se desarrolló en España durante la segunda mitad de los años 1970 y la primera de los ochenta. Son importantes estos textos, en primer lugar, porque demuestran que hubo movimientos muy activos, manifestaciones y marchas multitudinarias. Así, Sandra Blasco Lisa se ocupa de las aportaciones fundamentales de los diferentes movimientos feministas al discurso anti-OTAN y las reivindicaciones pro-desarme, mientras que Carlos Ángel Ordás García hace lo propio con organizaciones antimilitaristas como el Movimiento de Objeción de Conciencia y otras plataformas que insertaron la oposición a la OTAN en un discurso amplio contra el militarismo. Todas estas organizaciones analizadas por Blasco Lisa y Ordás García tienen en común haber sido estigmatizadas como grupos antisistema, así como llevar a cabo actuaciones al margen de los grandes partidos parlamentarios.

Alejandro Román Antequera se ocupa de otra facción del activismo antimilitarista: el ecologismo. El autor analiza los vínculos entre este movimiento con el pacifismo, con el que coincide en la reivindicación del desarme armamentístico y nuclear. El movimiento antinuclear, de hecho, sólidamente organizado en España, llegó a frenar la construcción de diferentes centrales nucleares, e igualmente participó en las plataformas anti-OTAN y las movilizaciones contra las bases militares estadounidenses.

Finalmente, el último conjunto de capítulos se centra en analizar diversos medios culturales en los que el discurso antiotanista tuvo una presencia destacada. José Luis Moreno-Pérez y Alberto Carrillo-Linares se ocupan de una fuente legitimada ya ampliamente por la historiografía del periodo: *Cuadernos para el diálogo*. En concreto, analizan sus contenidos durante los años 1976 a 1978. Se trata, como es bien sabido, de una de las publicaciones más importantes de la izquierda española, que dio cabida a posiciones favorables a la democracia y críticas con el régimen franquista, y pretendió, como afirman los autores del texto, ser un espacio de entendimiento en el nuevo marco político español. Se analizan cuantitativa y cualitativamente sus contenidos, observando que, mientras que se encuentran muchos textos favorables a la entrada de España en la Comunidad Económica Europea, la posición con respecto a la OTAN es mucho más negativa. A pesar de la importancia histórica de esta revista, cabe preguntarse por su pertinencia en el asunto que estudia el presente volumen, ya que su trayectoria editorial concluyó en 1978, de manera que no pudo participar del debate cuando España finalmente ingresó en la OTAN.

Por último, los dos últimos capítulos abordan fuentes menos estudiadas y más heterodoxas, aunque ambos textos demuestren su relevancia. Igor Contreras Zubillaga estudia lo que denomina la “banda sonora” del movimiento anti-OTAN: canciones críticas, compuestas *ad hoc* o reapropiadas en el contexto de las protestas. Aunque el recorrido, por falta de espacio, padece de cierta superficialidad, es un primer acercamiento valioso a la gran variedad de obras que trataron la cuestión, en un momento de verdadera explosión musical en España. Contreras Zubillaga, acertadamente, no establece jerarquías y aborda la canción protesta, el punk, el pop y el rock radical vasco por igual, pero también incluye composiciones cómicas, eslóganes cantados y otras canciones que dan cuenta del potencial de este lenguaje para la transmisión de mensajes políticos y la articulación del sentimiento de malestar de la población. Por su parte, José Emilio Pérez Martínez se acerca a un fenómeno aún no muy estudiado por la historiografía: el de las radios libres. Concebidas como espacios de democratización de la comunicación, este tipo de radios

dieron cabida, desde finales de los años 1970, a todo tipo de reivindicaciones y movilizaciones ciudadanas, alejadas de los discursos hegemónicos y oficiales, constituidas en un contrapoder informativo. En ese contexto, las radios libres de todo el Estado reprodujeron opiniones muy críticas con la OTAN, abiertamente contrarias al ingreso español y, una vez consumado este, favorables al “no” en el referéndum de 1986. La labor de estas radios, sin embargo, concluyó abruptamente con la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones de 1987.

La lectura de todas estas aportaciones, si bien con diverso grado de profundización y metodologías variadas, permite extraer varias conclusiones. Pese al tópico que tiende a considerar que, tras las etapas iniciales de la transición, se produjo una desmovilización generalizada de la sociedad civil española, resulta evidente que hubo una cierta continuidad entre los movimientos activistas de esos primeros años y las organizaciones activistas que protagonizaron las protestas antimilitaristas y anti-OTAN de los años 1980, a través de organizaciones que tuvieron una actividad intensa, equiparable a las de muchos países de nuestro entorno. Asimismo, se pone de manifiesto que, aunque la estrategia del PSOE a favor de la permanencia de España en la OTAN fue eficaz, esta se llevó a cabo en un contexto de oposición organizada de una parte de la sociedad, movimientos activistas de todo signo, con conexiones internacionales que insertan su lucha en el contexto del ecologismo y el pacifismo propios de la última fase de la Guerra Fría. Por último, cabe señalar también que si bien puede considerarse que esos movimientos fracasaron en el corto plazo, al no lograr su objetivo en el referéndum de 1986, su impulso y potencial organizativo estuvo presente en la conciencia de gran parte de la sociedad y en la posición de esta con respecto a conflictos venideros, como la guerra de Yugoslavia o la de Irak, así como en el consenso que acabó con el servicio militar obligatorio, tal y como establece en sus conclusiones Ordás García. El impacto simbólico de aquellos movimientos, como sucedió, años antes, con Mayo del 68, trascendió sus fines programáticos y cortoplacistas.

Para finalizar, es importante señalar que este libro colectivo es fruto de un *workshop* internacional celebrado en 2022 en la Universidad Complutense de Madrid. Ese es el motivo de que no se conciba tanto como un volumen con intención de abarcar toda la complejidad del asunto estudiado, sino, más bien, como espacio de difusión de las investigaciones de quienes formaron parte de dicho evento. Es por ello por lo que no cubre determinadas manifestaciones culturales que habrían encajado muy bien en el enfoque sociocultural del libro, como el cómic o el humor gráfico, por no mencionar la abundante producción de panfletos y fanzines de temática antimilitarista, si bien este fenómeno se toca superficialmente en el capítulo firmado por Pérez Martínez. Igualmente, de la misma forma que se dedica un capítulo a la estrategia del PSOE con respecto a la OTAN, habría resultado de enorme interés la inclusión, al menos, de otro que se ocupara de la UCD, ya que fue con esta formación en el Gobierno cuando España ingresó en la organización atlantista. No obstante, *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes* supone un novedoso acercamiento a, en palabras de Emanuele Treglia, “la última batalla de la transición, la primera de la democracia”:⁴ una cuestión que está lejos de agotarse y que precisa de más aproximaciones como las aquí presentadas.

⁴ Emanuele Treglia, “La última batalla de la transición, la primera de la democracia. La oposición a la OTAN y las transformaciones del PCE (1981-1986)”, *Ayer*, 103 (2016): 71-96.

Gerardo Vilches Fuentes (Universidad Europea)
gerardo.vilches@universidadeuropea.es
ORCID ID:

Fecha de recepción:

Fecha de aceptación:

Publicación: 30 de junio de 2024

Para citar este artículo: Gerardo Vilches Fuentes, “Reseña de Giulia Quaggio y Sergio Molina (eds.), *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes. La sociedad española y la OTAN (1975-1986)*. Granada: Comares Historia, 2023, 206 págs.”, *Historiografías*, 27 (enero-junio, 2024), pp. 154-158.